

La Palabra de Dios y su Predicación, una de las anclas de la iglesia.

Textos Base: 2° Timoteo 3:14-17 y 2° Timoteo 4:1-8

Introducción: Uno de los más grandes problemas en la actualidad es la falta de darle importancia e interés a la lectura y la medicación de La Palabra de Dios, si no estamos anclados a la fuente principal de la revelación de Dios que es Su Palabra, seremos como un barco a la deriva, llevados por los vientos y corrientes de las mentes y corazones vacíos buscando llenarlo con actividades, pensamientos que no precisamente viene de parte de Dios, en Efesios 4:14 la nos dice “para que ya no seamos niños, zarandeados por las olas y llevados a la deriva por todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error”, dicho de otra forma, si no estamos anclados a la fuente principal que es La Palabra de Dios cualquier enseñanza, doctrina, “ideas nuevas”, nos llevará de aquí para allá tratando de llenar un espacio que sólo puede ser llenado por Dios, por el Espíritu Santo guiado por las Sagradas Escrituras. La Palabra de Dios y su predicación debe ser una de las principales anclas de la iglesia, como también lo es la oración que se combinan entre sí fortaleciendo a cada creyente, madurando a cada líder y conociendo a Dios por medio de Su Palabra.

Nota: Hoy en día es fácil compararse con otras iglesias y pastores que creemos son exitosos por la cantidad de personas que asisten en cada servicio, queremos medir el éxito de la iglesia y de sus líderes por la cantidad de personas, no es que es malo que haya mucha gente en una congregación, es más sería muy bueno que haya muchas personas genuinamente cristianas fieles a Dios, sería de gran bendición, sin embargo incluso Jesús quedó con 12 personas alrededor suyo cuando dio el mensaje de quien le envió: Dios El Padre; la gente no pudo soportar, y se retiraron de él, al punto de que Jesús mismo pregunta a sus discípulos “¿ustedes también quieren ir con ellos?”, lo cual ellos le respondieron “¿a donde iremos? Sólo Tú Tienes Palabras de Vida Eterna”... (conf Juan 6:60:69).

El éxito que debemos buscar no es en la cantidad de personas nada más sino en predicar fielmente La Palabra de Dios “la calidad de la Predicación de La Palabra de Dios”, que, dicho sea de paso, no será del más popular o agrado del público en general, ¿por qué? Porque muchas personas sólo quieren que se les endulce el oído, quieren justificarse en su vida pecaminosa, quieren que le dejen seguir pecando, no quieren ser confrontado al arrepentimiento, le incomoda escuchar que deben cambiar, es por eso que muchos predicadores no son populares, no porque sean malos predicadores, sino porque lo que transmiten incomoda a personas que quieren seguir con sus vidas en desorden, y reclamar el amor de Dios sin arrepentimiento, sin un cambio verdadero, sin un nuevo nacimiento genuino. En el tiempo en que vivimos es un verdadero reto para los que enseñan la Biblia hacerlo con fielmente dando el mensaje que contiene el texto, y no dando vueltas para agrandar al público, sino para sanar heridas en el corazón, rescatar almas de las puertas del infierno. ¡Esto es serio! Por lo tanto debemos considerarlo como algo de vida o muerte.

Tema 1: LAS ESCRITURAS. Leamos 2° Timoteo 3:14-17

Todos debemos considerarnos como “Un Timoteo” recibiendo instrucciones de parte de Dios a través de Pablo: **Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia** (v16)

Las Sagradas Escrituras, hoy lo tenemos entero en un solo libro, lo cual es una colección de escritos a través de muchos siglos, su autor: Dios quien inspiró a hombres a dejar escrita sus Palabras para que hoy podamos acceder a ella, todo lo que está en la Biblia fue escrita por manos de personas que fueron inspirados y guiados por Dios mismo:

Útil para:

Enseñar: Debemos siempre exponer La Palabra de Dios a fin de enseñar a los demás su contenido.

Redargüir: Debemos conocer su contenido para presentar defensa ante falsas doctrinas y falsas enseñanzas.

Corregir: Nos ayuda a enderezar nuestros caminos, es una guía y una luz que nos muestra la manera correcta de las cosas, muchos no reciben la corrección de La Palabra de Dios a través de su maestro, pastor, o anciano.

Instruir en justicia: Formar en lo que es justo delante de Dios, instruir es enseñar lo que es correcto y agradable ante Dios.

Tema 2: NUESTRA ANCLA “PREDICAR LA PALABRA DE DIOS”. Leamos 2° Timoteo 4:1-8.

El llamado: “te encarezco, te encargo, te hago un llamado, te insto a: PREDICAR LA PALABRA”, a tiempo y fuera de tiempo, dicho de otra forma: *Cuando se presente la oportunidad sea donde sea, la hora que sea, el lugar que sea, el tiempo que sea: PREDICA.* habla de Dios, habla de Cristo, habla de la Vida Eterna, habla del infierno, aprovecha cualquier momento para hablar de La Palabra de Dios. Pablo hace mención Delante de Dios y de Jesucristo, por lo cual su pedido es en verdad serio, algo que no se debe tomar a la ligera Dios y Jesús está presente en este llamado, es algo que la iglesia no puede descuidar.

No hay algo más penoso que utilizar el púlpito para cualquier otra cosa que no sea la Exposición de La Palabra, que gran pérdida de tiempo, que gran perjuicio para los oyentes, que falta de respeto a Dios, no hay más nada más peligroso que darle más énfasis en la música, en los programas sociales, en los deportes, compañerismo, etc, y no estamos diciendo que eso está

mal, sino lo que está mal es que le demos más importancia por sobre Las Escrituras; si descuidamos enseñar La Palabra de Dios en la iglesia, la congregación se moverá como un barco golpeado por las olas y el viento del mar, vientos de doctrina, consumiendo cualquier enseñanza en las redes sociales, sin discernir si es verdadera o falsa, porque simplemente no estarán nutridos de la Palabra de Verdad.

Redarguye: Utiliza La Palabra de Dios para presentar defensa de lo correcto, sin importar quien lo haya dicho, si no está acorde a las escrituras debemos redargüir.

Reprende: Debemos amonestar a quienes están desviados en el camino de Dios, a través de Las Escrituras; no se trata del gusto el pastor, o líder, no se trata de un regaño, sino de una amonestación con amor, con el fin de corregir, no de acusar.

Exhorta: La exhortación también es importante en la vida de la congregación, ya que con ella nos ayuda a comprender las equivocaciones, mejorar en asuntos que estoy descuidando, y mostrarme lo malo y lo bueno ante los ojos de Dios.

Con toda paciencia y doctrina: Tanto redargüir, reprender, exhortar se debe hacer con un solo objetivo **“ayudar a corregir lo deficiente, y no señalar para acusar”** si utilizo la Biblia para acusar nada más, no soy muy diferente a los fariseos y saduceos de la época de Jesús, que sólo interesaba acusar; sin embargo si mi objetivo es corregir, ayudar, persuadir, fomentar madurez, crecimiento en la otra persona, hazlo con mucha paciencia, con amor y por sobre todo basado en las Escrituras, no sólo en ideas propias, sino debo dar fundamentos bíblicos para que la persona no reciba mi palabra sino La Palabra de Dios.

Muchos no soportarán escuchar las Escrituras de manera fiel, y pura, porque en ella hay corrección, en ella hay luz y los pecados se ven, muchos preferirán buscar una iglesia donde sólo se predique que eres un campeón, que no importa si estás en pecado Dios igual te ama, que Jesús murió por todos tus pecados así que Él me comprende, que estamos en nuevos tiempos y hay que ajustar la Biblia a nuestro tiempo, etc., etc., por ello encontramos muchas congregaciones donde habrá mucha más gente esperando un evangelio dulce, azucarado, donde no sean confrontados con su pecado, se sentirán cómodos y buscarán excusas para seguir desobedeciendo las Escrituras, tristemente hay muchos pastores y líderes que se “han ajustado” a este modelo, y hoy tenemos todo tipo de doctrina, pero que a la Luz de las Escrituras **son falsos maestros**, por lo tanto tienen **falsos cristianos** en sus congregaciones.

Pablo va terminando las instrucciones y llegamos al 4:5 **“pero tú se sobrio”**: Nos llama estar velando, despierto, firme, no despistado, no débil, sino atento a las instrucciones de La Palabra de Dios, por lo tanto, debo **INTERESARME** debo **DESEAR estudiarla**, si descuido la Lectura y la Meditación de La Palabra de Dios, pues no podré estar de pie ante las asechanzas del diablo, estaré débil ante las luchas contra la carne, seré presa fácil del pecado, debo estar fuerte, firme y despierto.

Llamado a cumplir el rol de evangelista y el llamado: Pablo enfatiza diciendo **“no te distraigas”** tú cumple tu ministerio, haz obra de evangelista. Todos somos llamados a predicar, a evangelizar, a realizar labores en el reino de Dios como obrero de su viña, **pero no todos se interesan en desarrollarlos...** **Dios no te usará si no estás preparado, prepárate en la oración, en la lectura y meditación de La Palabra de Dios.**

Concluyendo: Que reconfortante será poder decir como Pablo “He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe”, la vida cristiana es una constante batalla, pero esa batalla **debemos ganarla con perseverancia, sumergidos y anclados a La Palabra de Dios, meditando en ella, no sólo leyendo, sino escudriñando** (interesarse en comprender, aprender y aplicarlo en mi vida) **también debo aferrarme a la otra ancla que es la oración acompañando a la meditación**, sin estas dos anclas difícilmente que nos mantengamos firmes e inamovibles, el mundo nos absorberá, nos llevará de aquí para allá, nos distraerá, nos hará perder el tiempo, y no permitirá que maduremos y crezcamos en el camino del Señor, acaba esa carrera de perseverancia y resistencia, nunca te desvíes de la fe, **lo lograrás anclando tu vida en Meditar siempre La Palabra de Dios y estar sumergidos en oración en todo tiempo.**

Aplicación: **Estudia La Palabra de Dios, en todo tiempo, y PREDICA de ella, medita en ella todo el tiempo, entiende lo que lees, busca dirección de otras personas para que te explique partes difíciles, busca libros, comentarios, diccionarios, que te aclaren palabras que no puedas comprender, no te quedes sólo leyendo, no es suficiente saber, debo comprender, enseñarlo, aplicarlo en mi vida personal y enseñar a los que me rodean.**

Dios no ha cambiado, tampoco su iglesia, la esencia de su mensaje sigue intacta y seguirá así, **no cambiemos la PREDICACIÓN DEL MENSAJE DE DIOS** por cualquier otro evento, show (que no estamos en contra de otras actividades complementarias dentro de la iglesia) **sino que lo más importante en la vida de la Iglesia es La Palabra de Dios y la comunión con él.**

Dios nos bendice a la medida en la que nos entregamos a Él, no esperes mucho de Dios cuando no das nada a Él, **esfuérzate, haz que leer la Biblia sea un hábito, ora en todo tiempo, practica una vida de intimidad con Dios**, se luz y sal para este mundo caído, cambia al mundo, y no dejes que el mundo te absorba.